

LA INVESTIGACIÓN DOCTORAL EN BOLIVIA, ENTRE LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL Y EL CREDENCIALISMO ACADÉMICO

Doctoral Research in Bolivia: between Social Transformation and Academic Credentialism

Mariaca Garrón, Magaly Cristit

Docente Universitaria, Docente investigadora

Universidad Mayor de San Andrés

Magaly.cristit@gmail.com

ORCID: 0000-0002-1622-7774

La Paz – Bolivia

Resumen

La expansión de los programas doctorales en América Latina y particularmente en Bolivia ha generado un importante debate sobre la finalidad de la formación doctoral y su impacto en la transformación social. En las últimas décadas, los doctorados dejaron de constituirse únicamente en espacios de producción científica para convertirse también en mecanismos de legitimación profesional y acreditación académica. El presente ensayo analiza críticamente la tensión existente entre la investigación doctoral orientada a la transformación social y el fenómeno del credencialismo académico en el contexto boliviano. A partir de una revisión teórica y documental reciente, se reflexiona sobre las dinámicas de producción científica, las exigencias institucionales, las políticas universitarias y las condiciones socioeconómicas que influyen en la formación doctoral. Asimismo, se examina cómo los sistemas de evaluación académica priorizan frecuentemente la obtención de títulos y publicaciones por encima de la generación de conocimiento contextualizado y pertinente para la realidad nacional. Finalmente, se plantea la necesidad de reconfigurar los programas doctorales desde una perspectiva ética, crítica y socialmente comprometida, fortaleciendo la investigación aplicada a las problemáticas estructurales del país y promoviendo una formación doctoral que articule excelencia académica, responsabilidad social y pertinencia epistemológica.

Palabras clave: Doctorado, educación superior, credencialismo académico, investigación doctoral, transformación social

Abstract

The expansion of doctoral programs in Latin America, and particularly in Bolivia, has sparked an important debate regarding the purpose of doctoral training and its impact on social transformation. In recent decades, doctoral programs have ceased to serve solely as spaces for scientific production, evolving into mechanisms for professional legitimization and academic accreditation. This essay critically analyzes the tension between doctoral research oriented toward social transformation and the phenomenon of academic credentialism within the Bolivian context. Based on a recent theoretical and literature review, this paper examines the dynamics of scientific production, institutional demands, university policies, and socioeconomic conditions that shape doctoral training. Likewise, it examines how academic assessment systems often prioritize degrees and publications over the generation of contextualized, socially relevant knowledge geared toward national realities. Finally, the essay proposes the need to reshape doctoral programs from an ethical, critical, and socially engaged perspective, thereby strengthening research applied to the country's structural challenges and promoting doctoral training that integrates academic excellence, social responsibility, and epistemological relevance.

Keywords: Doctorate, higher education, academic credentialism, doctoral research, social transformation

Introducción

La educación doctoral ha experimentado una profunda transformación durante las últimas décadas, pasando de un modelo centrado en la formación de investigadores a un sistema más estructurado y orientado por criterios de calidad, internacionalización y productividad científica (Taylor, 2023). Este proceso ha fortalecido los mecanismos de evaluación y seguimiento académico, aunque también ha incorporado exigencias institucionales que modifican la naturaleza formativa del doctorado.

En este sentido, Sonesson, Stenson y Edgren (2023) señalan que la creciente formalización de los programas doctorales ha generado tensiones entre la formación investigativa y las demandas de productividad, reduciendo en muchos casos los espacios para la reflexión crítica y la autonomía intelectual de los doctorandos. Por su parte, Celis, Parra-Gaete y Guzmán-Valenzuela (2024) destacan que, en América Latina, estos desafíos se ven agravados por limitaciones estructurales relacionadas con el financiamiento, la consolidación de los sistemas de investigación y la internacionalización.

En el caso de Bolivia, estas condiciones se reflejan en una limitada capacidad institucional para el desarrollo de la investigación científica, debido a la concentración de la producción académica en pocas universidades y a la insuficiencia de recursos e infraestructura especializada. En consecuencia, las transformaciones de la educación doctoral han redefinido el papel del doctorado, orientándolo no solo hacia la obtención de un grado académico, sino también hacia la producción de conocimiento de calidad con impacto científico y social.

Metodología

El presente ensayo se desarrolló mediante una revisión documental de enfoque cualitativo. Se seleccionaron fuentes académicas publicadas entre 2022 y 2024, priorizando artículos científicos indexados, libros especializados y estudios relacionados con educación doctoral, credencialismo académico y universidad latinoamericana. Los criterios de selección consideraron actualidad, pertinencia temática y contribución al análisis de la realidad boliviana. La información recopilada fue organizada y analizada mediante una estrategia de interpretación crítica orientada a identificar las principales tensiones entre la función social del doctorado y las dinámicas contemporáneas de acreditación académica.

Tabla 1. *Criterios de selección de las fuentes consultadas*

Criterio	Descripción
Actualidad	Fuentes publicadas entre 2022 y 2024
Calidad académica	Artículos indexados y libros especializados
Pertinencia temática	Educación doctoral y credencialismo
Contextualización	Estudios latinoamericanos y bolivianos
Aporte analítico	Contribución al debate sobre transformación social

Nota. Elaboración propia a partir de los criterios de inclusión establecidos para la revisión documental, considerando la actualidad, calidad académica, pertinencia temática, contextualización y aporte analítico de las fuentes revisadas.

Desarrollo

La transformación contemporánea de la educación doctoral

La educación doctoral ha evolucionado hacia un modelo más estructurado y orientado por criterios de calidad, internacionalización y productividad científica, lo que ha fortalecido los procesos de formación, pero también ha incrementado las exigencias académicas e institucionales para los doctorandos (Taylor, 2023). En este contexto, Sonesson, Stenson y Edgren (2023) señalan que dichas exigencias pueden limitar la autonomía intelectual y los espacios de reflexión crítica, debido a las crecientes demandas de producción científica y gestión académica.

En América Latina, estas transformaciones enfrentan desafíos adicionales relacionados con las limitaciones en el financiamiento, la investigación y la internacionalización de los programas doctorales (Celis, Parra-Gaete y Guzmán-Valenzuela, 2024). En Bolivia, estas dificultades se reflejan en la limitada infraestructura y capacidad investigativa de muchas universidades, lo que plantea la necesidad de fortalecer la formación doctoral para promover una producción científica con mayor impacto y pertinencia social.

El credencialismo académico y la lógica de la titulación

El concepto de credencialismo académico hace referencia al proceso mediante el cual los títulos y certificaciones adquieren un valor predominante como requisito de reconocimiento profesional, movilidad laboral y legitimación social. Desde esta perspectiva, la obtención de grados académicos puede llegar a priorizarse por encima de la producción de conocimiento significativo.

Sarrico (2023) advierte que el crecimiento global de los doctorados responde no solamente a intereses científicos, sino también a demandas del mercado laboral y a procesos de competitividad institucional. La autora sostiene que muchos programas doctorales se encuentran atravesados por una lógica de acumulación de credenciales académicas, donde el título doctoral funciona como mecanismo de diferenciación profesional.

En Bolivia, el credencialismo académico se manifiesta de manera evidente en los sistemas de contratación y promoción docente, donde la posesión de grados académicos superiores constituye un requisito fundamental para acceder a cargos universitarios o mejorar escalas salariales. Esta situación genera que numerosos profesionales busquen programas doctorales principalmente como instrumentos de ascenso laboral o legitimación institucional.

Si bien la profesionalización académica puede representar una oportunidad de crecimiento, el problema emerge cuando la obtención del título se convierte en un fin aislado de la producción científica y del compromiso social de la investigación. En tales circunstancias, algunos trabajos doctorales pueden reducirse a ejercicios formales de cumplimiento académico, con escasa incidencia en las problemáticas estructurales del país.

También, las exigencias de publicación científica y productividad académica pueden generar prácticas orientadas más al cumplimiento de indicadores cuantitativos que al desarrollo de investigaciones pertinentes y transformadoras. En este sentido, el riesgo del credencialismo académico consiste en convertir la investigación

doctoral en un proceso burocrático, instrumental y desvinculado de las necesidades sociales.

Tabla 2. *Tensiones entre transformación social y credencialismo académico*

Dimensión	Transformación social	Credencialismo académico
Finalidad del doctorado	Producción de conocimiento útil	Obtención del grado académico
Criterio de valoración	Impacto social	Productividad cuantitativa
Beneficiarios principales	Sociedad y comunidades	Carrera profesional
Orientación de la investigación	Problemas nacionales	Requisitos institucionales

Frente a las lógicas de acreditación y productividad, diversos autores latinoamericanos reivindican el papel social de la investigación doctoral y su potencial para contribuir a la transformación de las realidades nacionales.

Investigación doctoral y transformación social

Desde las perspectivas críticas latinoamericanas, la investigación doctoral debe entenderse como un proceso de formación orientado no solo a la producción de conocimiento, sino también a la transformación de las realidades sociales. En ese sentido, Sousa Santos (2022) sostiene que las universidades deben superar enfoques científicos exclusivamente eurocéntricos, mientras que Walsh (2023) propone fortalecer una formación doctoral basada en la interculturalidad crítica y el reconocimiento de saberes diversos, aspectos especialmente relevantes en contextos como el boliviano.

Asimismo, Díaz Barriga (2022) cuestiona los sistemas de evaluación centrados únicamente en indicadores de productividad científica, al considerar que pueden debilitar el sentido formativo e impacto social de la investigación. En la misma línea, De Alba (2023) advierte que la burocratización y la pérdida de pertinencia social constituyen desafíos para las universidades latinoamericanas, mientras que Rivas (2024) destaca que la digitalización, la desigualdad y los cambios tecnológicos generan nuevas tensiones para la educación superior y la investigación doctoral.

Alves, Lopes, Cruz-Correia y Menezes (2023) afirman que el valor de la formación doctoral debe evaluarse también por su contribución ética, social y cultural. En consecuencia, en Bolivia el doctorado representa una oportunidad para impulsar investigaciones que respondan a problemáticas nacionales y fortalezcan el compromiso de la universidad con el desarrollo y la transformación social.

A pesar de ello, todavía existen investigaciones doctorales que mantienen una escasa relación con las problemáticas concretas de la realidad social. En ciertos casos, las investigaciones privilegian enfoques excesivamente abstractos o replican modelos externos sin considerar las particularidades culturales y epistemológicas del contexto boliviano.

Además, las dificultades económicas que enfrentan numerosos doctorandos condicionan el desarrollo de investigaciones de largo alcance. La ausencia de financiamiento estable obliga frecuentemente a compatibilizar estudios doctorales con múltiples actividades laborales, reduciendo tiempos de investigación y profundización académica.

A ello se suma la insuficiente consolidación de comunidades científicas nacionales capaces de sostener procesos colaborativos de investigación interdisciplinaria. Esta situación limita la producción de conocimiento contextualizado y dificulta la construcción de agendas científicas orientadas a las necesidades prioritarias del país.

La tensión entre productividad y pertinencia epistemológica

Uno de los mayores desafíos de la educación doctoral en la actualidad consiste en encontrar un equilibrio entre las exigencias de productividad académica con la pertinencia epistemológica y social de las investigaciones.

La presión institucional por publicar en revistas indexadas, cumplir indicadores internacionales y mejorar posicionamientos universitarios puede generar procesos de investigación acelerados y descontextualizados. En consecuencia, los doctorandos muchas veces

priorizan temas con mayor posibilidad de publicación internacional antes que investigaciones vinculadas a problemáticas locales.

Gonzales, Pasque, Farris y Hansen (2024) advierten que los sistemas contemporáneos de producción académica pueden reproducir formas de injusticia epistémica al privilegiar ciertos modelos de conocimiento y excluir perspectivas locales, comunitarias o alternativas.

Esta problemática resulta particularmente relevante en Bolivia, donde las epistemologías indígenas, comunitarias y descolonizadoras aún enfrentan dificultades para ser plenamente reconocidas dentro de los sistemas tradicionales de validación científica.

Por ello, la investigación doctoral debería promover una perspectiva epistemológica plural que articule rigurosidad científica con pertinencia cultural y compromiso social. Esto implica reconocer que el conocimiento no puede reducirse únicamente a indicadores cuantificables, sino que también debe evaluarse por su capacidad de generar transformación social y diálogo intercultural.

En este marco, las universidades bolivianas enfrentan el desafío de fortalecer programas doctorales que promuevan investigaciones innovadoras, éticamente responsables y comprometidas con las problemáticas nacionales. Ello requiere políticas institucionales de financiamiento, fortalecimiento de redes académicas, consolidación de comunidades científicas y promoción de enfoques interdisciplinarios.

La discusión sobre el sentido de la investigación doctoral en Bolivia no puede desvincularse del análisis de las políticas públicas orientadas al desarrollo científico y tecnológico. Aunque durante las últimas décadas se han producido avances importantes en la ampliación de la oferta de programas de posgrado y doctorado, persisten limitaciones estructurales que condicionan el alcance de la investigación universitaria. La inversión destinada a ciencia, tecnología e innovación continúa siendo reducida en comparación con otros países de la región, situación que repercute directamente en la capacidad de las universidades para sostener proyectos de investigación de largo plazo, fortalecer laboratorios especializados,

promover redes académicas internacionales y garantizar condiciones adecuadas para la formación doctoral.

La escasez de recursos destinados a la investigación genera un escenario en el que numerosos doctorandos deben desarrollar sus estudios paralelamente a múltiples responsabilidades laborales y familiares, reduciendo significativamente el tiempo disponible para la producción científica. Esta realidad resulta particularmente evidente en Bolivia, donde gran parte de quienes cursan programas doctorales son docentes universitarios o profesionales en ejercicio que buscan continuar su formación sin abandonar sus actividades laborales. En consecuencia, el desarrollo de investigaciones innovadoras y de amplio alcance se ve frecuentemente condicionado por restricciones económicas, institucionales y temporales que limitan la consolidación de una cultura científica sostenida.

Al mismo tiempo, la relación entre universidad, Estado y sociedad continúa representando uno de los principales desafíos para la investigación doctoral. En muchos casos, las investigaciones desarrolladas en los programas de doctorado no logran establecer mecanismos efectivos de transferencia del conocimiento hacia los espacios donde podrían generar transformaciones concretas. Esta situación evidencia la necesidad de fortalecer políticas públicas que promuevan una mayor articulación entre la producción académica y las necesidades estratégicas del país. La generación de conocimiento científico adquiere verdadero sentido cuando contribuye a comprender y enfrentar problemáticas relacionadas con la educación, la salud, el medio ambiente, la desigualdad social, la transformación digital y el desarrollo sostenible.

Desde esta perspectiva, la investigación doctoral no debería concebirse únicamente como un requisito para la obtención de un grado académico superior, sino como una oportunidad para contribuir activamente a la construcción de soluciones contextualizadas y socialmente relevantes. La consolidación de políticas científicas orientadas al fortalecimiento de comunidades de investigación, programas de financiamiento competitivo y redes de cooperación

interinstitucional constituye una condición indispensable para que el doctorado pueda cumplir plenamente su función social y transformadora.

Hacia una reconfiguración ética y social del doctorado

Frente a este panorama, resulta necesario replantear el verdadero sentido de la formación doctoral desde una perspectiva integral y humanista. El doctorado no debería limitarse a la obtención de una credencial académica, sino constituirse en un espacio de producción crítica de conocimiento orientado al bien común.

En este sentido, la formación doctoral debe fortalecer capacidades investigativas, pensamiento crítico, compromiso ético y responsabilidad social. La producción científica necesita articularse con las necesidades reales de las comunidades y contribuir a la construcción de soluciones contextualizadas.

Además, es fundamental promover políticas públicas que incrementen la inversión en ciencia, tecnología e innovación, garantizando mejores condiciones para la investigación doctoral en Bolivia. La consolidación de programas de financiamiento, becas y redes de cooperación académica permitiría fortalecer la calidad y sostenibilidad de los procesos investigativos.

Igualmente, las universidades deberían revisar críticamente los modelos de evaluación académica excesivamente centrados en métricas cuantitativas. La calidad de la investigación no puede medirse únicamente por número de publicaciones o indexaciones, sino también por su impacto social, pertinencia cultural y contribución al desarrollo nacional.

Es por eso que resulta imprescindible fortalecer una ética de la investigación basada en honestidad académica, compromiso social y pluralismo epistemológico. En contextos marcados por profundas desigualdades, la investigación doctoral debe contribuir a democratizar el conocimiento y generar procesos de transformación social sostenibles.

En este escenario, la responsabilidad social universitaria adquiere una relevancia fundamental para repensar el futuro de la formación doctoral. Históricamente, las universidades latinoamericanas han sido concebidas como instituciones comprometidas con la generación de conocimiento orientado al desarrollo de sus sociedades. Sin embargo, las dinámicas contemporáneas de competitividad académica han favorecido, en algunos casos, procesos de investigación más vinculados a exigencias de productividad que a necesidades sociales concretas.

La responsabilidad social universitaria implica reconocer que la investigación doctoral posee un compromiso que trasciende los límites de la producción académica. Cada proyecto de investigación representa una oportunidad para contribuir a la comprensión de problemas complejos y aportar alternativas que favorezcan el bienestar colectivo. En consecuencia, el impacto social del conocimiento generado debería constituirse en uno de los principales criterios para valorar la calidad y pertinencia de la investigación doctoral.

Para el contexto boliviano, esta reflexión adquiere una importancia especial debido a la diversidad cultural, social y territorial que caracteriza al país. Las investigaciones doctorales tienen el potencial de contribuir al fortalecimiento de procesos educativos inclusivos, al reconocimiento de saberes interculturales, al desarrollo tecnológico con pertinencia local y a la construcción de políticas públicas basadas en evidencia científica. Ello requiere promover una formación doctoral que valore tanto la rigurosidad metodológica como la sensibilidad social y ética de los investigadores.

Mirando hacia el futuro, el desafío consiste en construir programas doctorales capaces de equilibrar excelencia académica, pertinencia social e innovación científica. Esto supone fortalecer la interdisciplinariedad, impulsar formas colaborativas de producción de conocimiento y promover una visión crítica de la investigación que dialogue permanentemente con las necesidades de la sociedad. Más que acumular credenciales académicas, el doctorado debe consolidarse como un espacio de formación de investigadores comprometidos con la transformación de la realidad, capaces

de generar conocimiento relevante para enfrentar los desafíos presentes y futuros del país.

Conclusiones

La investigación doctoral en Bolivia atraviesa actualmente una tensión importante entre las exigencias de transformación social y las dinámicas de credencialismo académico que caracterizan a la educación superior contemporánea.

La expansión de los programas doctorales permitió ampliar las oportunidades de formación avanzada y fortalecer la profesionalización académica. Sin embargo, también introdujo riesgos relacionados con la burocratización de la investigación, la priorización de indicadores cuantitativos y la instrumentalización de los grados académicos como mecanismos de legitimación profesional.

El credencialismo académico puede debilitar el sentido crítico y transformador de la investigación doctoral cuando la obtención del título se convierte en un objetivo aislado de las necesidades sociales y científicas del país.

Frente a ello, resulta necesario reconfigurar los programas doctorales desde una perspectiva ética, crítica y socialmente comprometida. La investigación doctoral debe orientarse hacia la generación de conocimiento pertinente, contextualizado y capaz de contribuir a la solución de problemáticas estructurales de Bolivia.

El principal desafío para la educación doctoral boliviana consiste en equilibrar las exigencias de calidad y productividad académica con la pertinencia social del conocimiento generado. Más que constituirse en un mecanismo de acumulación de credenciales, el doctorado debe recuperar su función como espacio de producción científica orientado a la comprensión y solución de las problemáticas nacionales.

Es así que, el futuro de la investigación doctoral en Bolivia dependerá de la capacidad de las universidades, las políticas públicas y las comunidades académicas para superar visiones

reduccionistas centradas exclusivamente en la obtención de títulos y en el cumplimiento de indicadores de productividad. La formación doctoral debe recuperar su sentido como espacio de construcción crítica del conocimiento, de reflexión ética y de compromiso con la transformación social. Solo así será posible consolidar una investigación científicamente rigurosa, culturalmente pertinente y socialmente relevante, capaz de contribuir de manera efectiva al desarrollo integral del país y a la construcción de una sociedad más justa, inclusiva y democrática.

Referencias

- Alves, P., Lopes, A., Cruz-Correia, R., y Menezes, I. (2023). The value of doctoral education in the intersection of the multiple purposes of higher education. *European Educational Research Journal*, 23(2), 147–167. <https://doi.org/10.1177/14749041231206197>
- Celis, S., Parra-Gaete, I., y Guzmán-Valenzuela, C. (2024). Envisioning doctoral education as research hubs in Latin America (2011–2021): Waves of evolution. *Journal of Higher Education Policy and Management*, 47(2), 154–173. <https://doi.org/10.1080/1360080X.2024.2426252>
- De Alba, A. (2023). *Currículum y crisis estructural de la educación superior*. Plaza y Valdés.
- Díaz Barriga, Á. (2022). *La escuela suspendida: problemas y reflexiones para la educación contemporánea*. IISUE-UNAM.
- Gonzales, L. D., Pasque, P. A., Farris, K. D., y Hansen, J. M. (2024). Epistemic injustice and legitimacy in U.S. doctoral education: A systematic review of literature. *Review of Educational Research*, 94(3), 423–464. <https://doi.org/10.3102/00346543231187628>
- Rivas, A. (2024). *La educación en la era digital: debates y desafíos contemporáneos*. Siglo XXI Editores.
- Sousa Santos, B. de. (2022). *Educación para otro mundo posible*. CLACSO.
- Sarrico, C. S. (2023). What is a PhD useful for? *International Higher Education*, 114, 22–24. <https://doi.org/10.6017/ihe.2023.114.16429>
- Sonesson, A., Stenson, L., y Edgren, G. (2023). Research and education form competing activity systems in externally funded doctoral education. *Nordic Journal of Studies in Educational Policy*, 9(3), 173–190. <https://doi.org/10.1080/20020317.2023.2222440>
- Taylor, S. (2023). The changing landscape of doctoral education: A framework for analysis and introduction to the special issue. *Innovations in Education and Teaching International*, 60(5), 606–622. <https://doi.org/10.1080/14703297.2023.2237962>
- Walsh, C. (2023). *Interculturalidad crítica y pedagogías decoloniales*. Abya-Yala.

Fecha de recepción: 15 de mayo de 2026

Fecha de aceptación: 15 de Junio de 2026